



EL TOREO

BIENOTECOA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida.

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Don Martín, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, Teléfono 2.007, Madrid.—Apartado de Correos número 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXII

Madrid.—Lunes 6 de Noviembre de 1905.

NÚM. 1.776

PLAZA DE TOROS DE GERONA

Corrida verificada el 29 de Octubre de 1905.

Con una tarde hermosa y una gran entrada en las localidades de sol y de sombra, se ha verificado la corrida de hoy, en la cual se lidiaron seis toros de Clairac, hoy propiedad de D. Pablo Torres, por las cuadrillas de Saleri y Morenito de Valencia.

A la hora de antemano designada en programas y carteles, el señor presidente tomó asiento en la poltrona municipal, agitando su blanco pañuelo en señal de que podía darse principio á la fiesta.

Acto seguido el alguacilillo presentó en el coso las cuadrillas, las cuales fueron recibidas con nutridos aplausos de la concurrencia.

Una vez verificado el paseo, los peones cambiaron los capotes de lujo por los de brega, los jinetes se proveyeron de las varas de detener, y cuando cada cual ocupó su puesto y tomaron sus respectivas posiciones, se dió principio á la lidia, cuyo resultado fué el siguiente:

El ganado.

Como en otro lugar decimos, se lidiaron toros de Clairac, hoy Pablo Torres, que estuvieron bastante bien presentados a pesar de lo avanzada que está ya la temporada.

Todos ellos, por regla general, cumplieron bien, siendo el más endeble el que se lidió en último lugar, y los más bravos los cuatro primeros.

Respecto á sus condiciones de lidia, ninguno ofreció dificultades en ningún tercio, llegando á la muerte cinco de ellos tomando con bravura y nobleza la muleta.

Entre los seis bichos tomaron treinta y nueve varas, dieron catorce caídas y mataron nueve caballos.

En una palabra: que los toros de Clairac

dejaron bien puesta su divisa en esta corrida.

Los matadores.

A Saleri, que dió la alternativa á Morenito de Valencia, le correspondió por esta circunstancia matar de primeras al segundo toro.

A éste le tendió en la misma cara la mu-



ta, y solo, desde cerca y parando, le toreó con pases de verdadero lucimiento, y una vez igualado, se metió con fe á herir á volapié, recetándole una estocada, con la que lo echó á rodar.

Muchas palmas.

Al toro tercero lo toreó de muleta con mucho arte y elegancia, y aprovechando la igualdad entró á herir con rectitud al volapié, cobrando una superior estocada que hizo innecesaria la puntilla.

Gran ovación y la oreja del cornúpeto.

Al toro quinto lo pasó de muleta con relativa tranquilidad, dándole de primeras un pinchazo tomando hueso.

Y después de varios pases más, cuadró el de Clairac, atizándole á continuación una estocada ligeramente caída, con la que le puso en condiciones de que lo arrastraran las mulillas.

El público aplaudió.

En el quinto toro cogió las banderillas y brindó la suerte á D. Pablo Gelart, empresario de la plaza de Figueras, el cual se encontraba presenciando la corrida.

Saleri, tras una bonita preparación, colocó dos magníficos pares, siendo ovacionado y además obsequiado por el Sr. Gelart con un valioso regalo.

Lanceó muy bien de capa dos toros, escuchando muchas palmas.

En la brega y quites, muy trabajador y oportuno, siendo por ello constantemente aplaudido.

En fin, una buena tarde para el simpático matador madrileño.

A Morenito de Valencia, que tomó la alternativa, correspondió por tanto matar el primer bicho que en la ceremonia le cedió Saleri.

A este bicho lo toreó con serenidad y sosiego con la muleta, y lo mató de un pinchazo y dos estocadas en buena dirección.

El público le aplaudió.

Al toro cuarto lo pasó bastante bien de muleta, y lo echó á rodar de una superior estocada, entrando con valentía al volapié.

El nuevo matador fué objeto de una gran ovación.

Y al que cerró plaza, que llegó á la muerte algo quedado, lo pasó con inseguridad y algo distanciado con la muleta, y después de una laboriosa faena y de varios pinchazos, dobló el bicho para que lo despenara el puntillero.

Ayuntamiento de Madrid

Lanceando de capa demostró deseos de agradar á la concurrencia.

En la brega y quites compartió los aplausos con su compañero.

Lo demás.

De los picadores, el que mejores puyazos puso fué *Canales*.

En banderillas, se distinguió *El Pollo*.

Las cuadrillas, trabajadoras.

Los servicios, buenos.

La tarde, apacible.

La entrada, buena.

La presidencia, acertada.

El público salió satisfecho de la corrida.

TORCUATO

PLAZA DE TOROS DE MÉJICO

Corrida inaugural celebrada el 2 de Octubre de 1905.

Después de prolongado silencio, vuelvo á tomar la pluma, coincidiendo esta muestra de mi actividad con la inauguración de la temporada, cuya corrida estoy obligado á reseñar.

Mientras bogan hacia acá los buques que nos traen á Méjico á varios de los espadas contratados por la nueva empresa, y se disponen á cruzar el charco Fuentes, Lagartijillo chico, Montes, Bombita y Cocherito de Bilbao, nos atendremos á Parrao y Félix Velasco, que fueron los que bregaron ayer, y los que, en unión de Antonio Moreno (Lagartijillo), que acaba de arribar, se las entendieron con los toros de Santin y de San Diego de los Padres, hasta la llegada de los matadores de más tronío.

La plaza presentaba una extraordinaria animación, pudiéndose ver que la afición mejicana crece de día en día.

El primero de los toros de Santin, era chorreado en verdugo y cornicorto.

Entre Mazzantini y Calleja colocaron seis varas, no sobresaliendo en el tercio ninguno de los picadores.

Murieron dos caballos, y Félix Velasco se distinguió en los quites.

El toro arrancó desde lejos en la mayor parte de las acometidas.

Ostión colocó un par en lo alto al cuarteo, y otro lo mismo, aunque desigual, al repetir.

Pulga cuarteó uno reunido en el intermedio, y después de esta suerte, Parrao, que vestía de color eminencia, aunque él está tan lejos de serlo, inauguró su faena colocándose con desconfianza, y dió un pase ayudado, cuatro altos, dos con la derecha y uno en redondo, para entrar al volapié con rectitud y soltar media estocada caída, seguida de un pinchazo en lo duro, enmendando el viaje, y de una estocada hasta la bola, entrando guapamente y por derecho.

El matador intentó el descabello.

El segundo fué retirado por buey, y le sustituyó un torillo negro zaino, esmirriado y corto y apretado de cuerna.

Parrao dió con barullo tres capotazos, y el toro entró en la jurisdicción de Calleja y el Flamenco, los cuales, apurando y metiéndose, lograron poner cuatro veces las garrochas sin detrimento.

Titi, haciendo caso omiso de lo que le pudiera resultar al matador, simuló un quiebro en silla.

Pitos.

Pataterito colocó un par reunido al cuarteo. Titi otro desigual, huyendo el bulto, y su colega otro bueno al relance.

Félix Velasco, ataviado de verde y oro, dió, mirando ante todo por su pellejo, encorvándose y fuera de cacho, cinco pases con la derecha, seis altos y uno de pecho, y después de citar á recibir, á sabiendas de que el toro no se le vendría, entró al volapié y sacudió una estocada bien puesta, que se ahondó después de algunos pases por alto y dió fin de la vida del toro.

El tercero era retinto y bien puesto, y tomó cinco puyazos de Arcadio y Melchor, saliéndose suelto en la mayoría de las veces.

Marinerito puso un par al cuarteo, viéndose apurado en la salida, y al doblar, después de pasarse en falso tres veces, dejó un palitroque... extremadamente delantero.

Barcielo se contentó con cuarteo un par en la tabla del pescuezo, y volviéndose loco por darse prisa para saltar al callejón.

Y ahora vean ustedes lo que hizo el inolvidable Parrao, con ayuda de Velasco, de todos los peones, y á veces con las del propio bicho.

Se situó lejos y como quien quiere poner la horca antes del lugar y prepararse la salida con anticipación, y dió uno de tanteo con la derecha, y á continuación otros dos lo mismo y uno alto, y sintiéndose dominado por un pánico horrendo, se tiro de cabeza al callejón; continuó con uno alto y otro con la derecha, y volvió á repetir la suerte de la rana sorprendida, acompañándole esta vez en su salto de cabeza el propio Velasco, que le prestaba ayuda.

En fin, entre huidas vergonzosas é inmotivadas rendiciones de armas y múltiples zambullidas en seco, el de Sevilla se preparó como quien va á soltar un tiro, arreó una estocada en los bajos, recibió los avisos de ordenanza, y el toro... fué retirado al corral.

La pita debió resonar en España. Tan grande, tan merecida fué.

El cuarto fué también chorreado en verdugo.

Velasco dió cinco verónicas movidas y dos de frente por detrás, terminando con un recorte.

Palmas.

El animal recibió seis caricias de Calleja, Flamenco, Arcadio y Melchor, y al hacerse la señal para el segundo tercio, Parrao tomó los palos, buscando que el banderillero diera el desquite al matador; pero, ¡ni por esas!, el primer par lo puso al cambio y marcando mal los tiempos, por lo que sólo agarró un palitroque; después dejó otro zarcillo y salió achuchado.

Más pitos.

Cosío cuarteó un par delantero, y se tiró entre barreras como los maestros.

Velasco cogió buen terreno, y estrechándose con la res, dió en junto dos pases con la derecha, uno alto y otro de pecho, y coronando esta excelente faena, se tiró al volapié, cerca y por derecho, atizando una estocada en lo alto que bastó.

El quinto fué retinto, albardado y escaso de púas.

Parrao lo lanceó por verónicas cuatro veces, pero con baile, y la gente de aupa lo pusieron cinco varas.

El toro saltó al pasillo después de tomar el primer puyazo.

Pulga de Triana colocó un par sobrado; Marinerito uno al cuarteo después de pasarse una vez, y su compañero acabó con una en igual forma.

Parrao dió en resumen diez pases por alto, cinco de pecho, el cuarto con la derecha, siempre dejándose torear, y echándose fuera en el momento de la reunión, atizó un bajonazo y salió de pira, terminando después de algunos incidentes que prefiero callar, con una estocada hasta la mano, y un descabello á la cuarta intentona.

El sexto fué devuelto al corral, siendo sustituido por un torete retinto, listón y corniapretado, que tomó cinco varas, rebrincando en unas y huyendo en otras al sentir el rejón.

Entre Benito Leal y Titi, adornaron como pudieron el morrillo del toro, y Velasco, después de dos pases con la derecha, tres de pecho, dos en redondo y diez altos, citó á recibir, y metió una estocada completa, que tumbó al morlaco y dió fin á la fiesta.

Y hasta la segunda, en la que Lagartijilla y Velasco se las entenderán con seis toros de Piedras Negras.

Segunda corrida verificada el día 8 de Octubre de 1905.

Esta corrida, en que hacía su debut el simpático torero granadino Antonio Moreno, último matador á quien dió la alternativa

el célebre Frascuelo, había despertado gran entusiasmo en la afición, entusiasmo que se tradujo en el lleno que tuvo la plaza. Los toros anunciados eran seis de la ganadería de Piedras Negras, y el diestro que había de alternar con Lagartijillo era Félix Velasco.

A las tres en punto se hizo el paseo, y acto continuo salió al ruedo el primero de los encerrados, un toro negro, con bragas, de tipo y tamaño fino, y bien puesto.

Hecha su aparición, tomó rumbo hacia los picadores de tanda, que eran Mazzantini y Chanito, de los cuales aguantó hasta cinco alfilerazos, saliéndose suelto y con coceo de algunos, y tomando otros con buena arrancada, aunque no gran poder.

El público aplaudió tres verónicas y un recorte que Lagartijillo dió como saludo, con bastante quietud.

Se pasó á banderillas.

Pulga de Triana entró desde lejos al cuarteo y colocó un palo, dejando al doblar un par sobrado.

Barciela cuarteó un par abierto.

Lagartijillo, que lucía terno azul y oro, se colocó cerca y procuró mostrar lo que vale en sus primeros pases, que los dió citándose aunque sin evitar cierta inquietud en los pies. Su faena se compuso de tres ayudados, cinco altos, dos naturales y tres con la derecha, para un pinchazo entre hueso seguido de una estocada ligeramente caída que bastó.

Palmas.

Segundo. Negro también de estampa; y algo velete de apéndices; fué recibido por Velasco, que dió tres capotazos para fijarle, tomando de Chanito y Mazzantini cuatro varas, sobresaliendo una del último.

Almendrillo dejó un par reunido al cuarteo, y Titi se pasó una vez, y logró un par bueno, acabando su compinche con uno de sobaquillo por el sistema eléctrico.

Félix Velasco, de verde y oro, ordenó la retirada de los peones, y aunque el toro achuchaba un poquito, el sevillano se confió y empezó á pasar desde cerca; pero después del tanteo empezó á tocar retirada dejando que la res le fuera colocando en vez de colocar él al toro. Previos tres altos y dos de pecho, citó para recibir sin que acudiera el bicho; dió dos altos más y citó nuevamente, pero el animal acudió por lo suyo y el diestro vació; por último citó y consumió la suerte, contentándose con un pinchazo leve. A continuación, y siempre con el deseo de matar recibiendo, largó un pinchazo, saliendo por la cara. En tablas, y al volapié, atizó un nuevo pinchazo en hueso, y á continuación otros dos largándose de la reunión, acertando con una estocada entera en los bajos, que le sacó de todo cuidado y le hizo perder la muleta en el acosón.

El tercero era retinto, buen mozo y bien puesto. Lagartijillo dió cinco verónicas parando y recogiendo bien y á tiempo, y el toro, mostrando mansedumbre, tomó cuatro varas de Arcadio y Calleja, siendo retirado al corral después de un par de banderillas que le puso Benito Leal.

Si el toro no cumplía, antes se debió hacer la cosa.

El sustituto era negro, fino, con hechuras y tipo de toro, y llevaba lo suyo bien colocado; pero resultó blanducho para los picadores, que eran los antedichos, y de los que tomó, saliéndose como una liebre, cuatro garrochazos.

Benito Leal cuarteó un par que resultó caído. Pulga cumplió con otro abierto, y su colega dobló dejando medio pescuecero.

Lagartijillo brindó á las localidades de sol, y dando seis pases con la derecha sin poder sujetar al morlaco, seis altos y uno natural, confiado y solo, hizo un amago que se quedó en eso por irsele el toro, y señaló un pinchazo, recetando después una estocada corta bien señalada entrando recto al volapié; y aprovechando una igualada se metió nuevamente, logrando una estocada entera que dejó al buey para el arrastre.

Cuarto. Negro, listón, bragado, meano, de lámina y bien puesto, se mostró perezoso de sobra para entrar á varas, y sólo á

fuerza de acosarle lograron, Arcadio y Calleja, que aguantara seis caricias.

Titi colocó un par pasado al cuarteo y otro algo abierto al doblar.

Cosío llegó bien, y ya en jurisdicción, levantó los codos y puso un par de los que no se ven todos los días, á lo menos por la manera de hacer la entrada.

Velasco toreó sin aguantar lo suficiente con la muleta y sufrió dos coladas aparatosas de las que no hacen carne por milagro. Dió tres pases de los que llaman ayudados, seis altos, otra media docena con la mano de herir y uno de pecho, y después de citar á recibir, soltó media estocada á un tiempo y un pinchazo sin meterse, intentando luego descabellar dos veces.

Primer aviso.

Sin que el toro hiciera por él, el diestro se metió con agallas y recetó una hasta las guarniciones, que hizo doblar al morlaco.

Quinto.—Castaño, ojalado, chorreado, buen mozo y bien puesto; fué, en nuestra opinión, el toro de la tarde; mostró ganas de pelea, entendiéndose las seis veces, y todas con poder, con Flamenco, Mazzantini y Melchor, á los que derribó en tres arrancadas.

A falta de maestros que lo hicieran, Pulga de Triana logró un excelente quite en una caída al descubierta de Melchor.

Muchas palmas para el antiguo banderillero de Bombita mayor.

Tomaron los palos los matadores... y... más valiera estar duermes.

Velasco, como era de rigor, salió por delante, alegró con el cuerpo, morisquetó, duplicó la simulación del cambio, logrando palmas, y por último, entró cuarteando y dejó un par abierto.

Lagartijillo dió al traste con los adornos, y procurando rematar, se encontró con que tuvo que salir en falso cuatro veces para colgar un par á la media vuelta.

Después tomó los avíos, y propinando tres pases altos y otros tantos con la derecha, entró desde largo y soltó media estocada, seguida de una entera en el sitio de las palmas.

Sexto y último.—Negro, buen mozo y gacho.

Tomó ocho varas de Chanito, Flamenco y Melchor, mostrándose tardo al principio y creciéndose después.

Durante el tercio se coló al callejón.

Cosío metió un par de buten y otro gemelo del primero al doblar, y Almendrito largó otros dos pares, abierto uno y desigual el otro.

Velasco muleteó sin parar en ningún pase; dió seis altos, tres con la derecha, uno alto, tres de pecho, y á un tiempo, dejó una estocada caída, otra hasta el gavián y un descabello después de larga serie de intenciones.

Tal fué esta corrida que aburrió al público y en que no hubo nada digno de especial mención.

MARTÍNEZ.

Desde Almagro

Segunda corrida verificada el día 25 de Agosto de 1905.

El buen resultado de la corrida de día anterior, hizo que el empresario anunciase que los toros que en ésta habían de lidiarse, aunque figuraban en los carteles como procedentes de Núñez de Prado, eran hermanos de aquéllos, lo cual hizo que la plaza se viera llena de espectadores, abundando mucho el bello sexo.

Los toros que se lidiaron atendían por Amigüero, Cuadrillo, Talador, Rubito, Primero y Viudito, y fueron muy desiguales en presentación, pues mientras el primero, quinto y sexto eran de buen tamaño, los lidiados en segundo, tercero y cuarto lugar, el tercero especialmente, era un verdadero feto, que seguramente no pasaría de los tres años.

Tan desiguales como en la presentación, fueron en bravura: el sexto fué un gran

toro; el primero y segundo cumplieron bien; fueron medianos el tercero y cuarto, y un buey tardo y de poder el quinto, que se salvó de la quema por milagro.

Recibieron treinta y cuatro puyazos, derribaron catorce veces a los jinetes, y mataron diez pencos.

Bonarillo, de verde y oro, con alguna desconfianza paso al primero, que estaba noble y acudiendo, y dió un pinchazo en hueso, media tendida y un descabello.

En el cuarto, que se defendía alguna cosa, estuvo pesadísimo, necesitando un pinchazo y una estocada caída para deshacerse de él: las dos veces entro á paso de banderillas, volvió el rostro y salió descompuesto y huyendo.

Desgraciado banderilleando al cuarto, al que puso medio par á la media vuelta, tras larguísima preparación.

Bien lanceando de capa á sus dos toros; activo en la brega y muy descuidado dirigiendo, pues cada uno hizo lo que le vino en gana sin ser amonestado.

Algabeno, de lila y oro, trasteó al segundo confiado y mas parado que de ordinario, dando algunos pases muy buenos y tirándose desde lejos, pero entrando con gran decisión, sepultó el estoque en el morrillo del cárdeno, resultándole la estocada ligeramente caída, y fué ovacionado.

En el quinto, que buscaba el bulto y se defendía, pasó con algunas precauciones, si bien solo y de cerca, y en cuanto se le cuadró el animal, entrando perfectamente y saliendo con limpieza, le recetó un soberbio volapié, que hizo al toro echar por alto las pezuñas.

José fué aplaudidísimo y tuvo que devolver muchos sombreros, la muleta de un cojo y no pocas botas de vino.

En la brega, muy trabajador.

Morenito, de grana y oro, encontró á su primero aculado á los tableros, y empleó una brega regular con la muleta y buena con el estoque; un pinchazo en hueso bien señalado y una buena, le bastaron para dar en tierra con su enemigo.

Fuó muy aplaudido.

Acabó con la corrida recetando al sexto una honda y caída, entrando á asegurar, que le valió palmas.

Trabajó con acierto toda la tarde, y se granjeó muchas simpatías.

Los picadores, valientes, distinguiéndose Salsoso, Carranza y Riñones.

De los banderilleros, Pito de Sevilla, Recorte y Perdigon.

Bregando, Sevillano, Zurdo y Recorte.

Muy bien la presidencia, y los servicios de plaza y caballos.

J. J. E.

Desde Cádiz

Corrida celebrada el Domingo 13 de Agosto, á beneficio de la Asociación Gaditana de Caridad.

Matadores.—Potoco, Agualimpia y Machaquito de Sevilla, este último nuevo en esta plaza.

Toros.—De Bohorques.

Con una buena entrada verificóse el Domingo la anunciada corrida, que á beneficio de los pobres había organizado la Asociación Gaditana de Caridad.

La corrida fué presidida por elegantes y bellas señoritas, acompañadas de una distinguida dama.

La presidencia oficial corría á cargo del alcalde D. Juan Aramburu, quien á la hora anunciada en los carteles aparece en el palco, saluda al auditorio, y cumplidos los requisitos de rubrica, agita el blanco moquero y aparece en el anillo el

Primero.—Berrendo en negro y sacudido de carnes.

Potoco le saluda con cuatro lances, escuchando palmas.

Agualimpia, con elegancia, le da dos verónicas y un farol, terminando con un señalado recorte.

Palmas.

De los montados aguanta cuatro puyas dejando un penco para el arrastre.

Manuel Ruiz clava un par bueno de frente. Orteguita otro regular, y repite el primero dejando medio.

Potoco cumple con la presidencia y se dirige al de Bohorques, que estaba algo huido. Torea desde cerca y confiado y atiza una estocada en su sitio; repite con media, el bicho dobla y Alfonsito lo remata.

Palmas.

Segundo.—Negro y de pocas libras.

Recibe cinco picotazos, y en uno de ellos le hacen un buen ojal en la piel.

Protestas.

El Niño de la Audiencia, después de pica-do el toro, intenta dar el salto de la garrocha, no consiguiéndolo.

Pitos y palmas guasonas.

Alfonsito toma los palos y prende un par de frente. Cantoral mete otro mediano, y repite el primero con otro a la media vuelta. Palmas.

Agualimpia, que viste de grana y oro, después del brindis de ordenanza y sin ayudas del peonaje, tranquilo y parado, hace con el trapo una superior faena, dando pases superiores que arrancan aplausos. Sigue muleteando en la misma cabeza, y le receta una estocada buena.

Varios pases más y descabella á pulso al primer intento.

Ovación delirante, sombreros, bastones, etcétera.

Tercero.—Negro, abierto de cuernos y algo más pequeño que sus colegas.

Machaquito de Sevilla le da las buenas tardes con tres lances superiores.

Palmas.

Sin gran voluntad acepta el bicho cuatro varas, no ocasionando defunciones caballeras.

Cambiado el tercio, un peón, que viste de azul, señala un par de á cuarta y clava una, y termina el Niño de la Audiencia con dos pares regulares de las cortas.

Machaquito, que hacía su debut en este circo, después de brindar la muerte de su toro á un grupo de artilleros, se dirige al de Bohorques, que estaba algo quedado.

Con valentía y parando da unos cuantos pases con ambas manos, y sin estar el bicho en condiciones, entra á herir, señalando un pinchazo en hueso. Pocos pases más sirven de prólogo á otro pinchazo.

Entra de nuevo con gran coraje y engancha media estocada tendida. El animal dobla y Machaquito escucha palmas, siendo además obsequiado con habanos.

Cuarto.—Es corniabierta, fino de puntas y de igual pelo que el anterior.

De Pepete y Gasparito recibe cuatro picotazos, proporcionando tres tumbos, y deja un jamelgo para el arrastre.

Machaquito y Agualimpia hacen filigranas con los capotes, recobrando justos aplausos.

Variado el tercio, Orteguita deja medio par delantero; Alfonsito deja otro á la media vuelta, y repite el primero que, después de varios intentos, prende medio.

Pitos y palmas guasonas.

Potoco, que viste de verde Nilo, después del brindis de rubrica, se dirige al bicho, que estaba entablado.

Cinco pases con la derecha y uno ayudado sirven de preliminares á una estocada baja.

El de Bohorques dobla para no levantarse más.

Quinto.—De pelo negro, y marcado con el núm. 28.

A la salida, el Niño de la Audiencia da el salto de la garrocha, con tan mala fortuna, que es corneado por la res, ocasionándole una pequeña herida en la ceja derecha.

Agualimpia es aplaudido en quites.

Toma cinco varas, y un picador, cuyo nombre no quiero recordar, deja una vara entre cuero y carne; el toro la paseó largo tiempo y por fin rompe la pica.

En la arena dejó un difunto.

Machaquito, con el percal, es aplaudido. El público pide con insistencia que tomen los rehiletes los espadas, y fuimos testigos de un lamentable incidente.

Agualimpia le ruega á Machaquito entre por la derecha, y el público protesta dirigiendo á Agualimpia grandes improperios. Desde este momento se lleva las simpatías de cuantos estaban en el circo, el novel espada sevillano.

Potoco colocó un par desigual. Machaquito otro caído, y el primero cierra el tercio con otro al cuarteo.

Brinda Agualimpia al palco presidencial, y después lo hace de nuevo á los espectadores que se sitúan próximo á la cuadra de caballos, no aceptando éstos la atención.

Dos pases redondos y tres naturales, muy lucidos, son preliminares de una estocada hasta la mano, de la que el bicho dobla para siempre.

Sexto.—El que cerró plaza es negro como su colega, cornigacho y de pocas libras.

De los de aupa recibe cuatro puyazos.

Toma los rehiletes el Niño de la Audien- cia, y prende medio par de las de á cuarta. Serrano coloca un par al cuarteo, cerrando el tercio con otro medio.

Potoco y Machaquito toread a la limón, y Machaquito, molestado por las repetidas ingerencias de aquéllos, hace alarde de verdadera valentía, ejecutando suertes entre los cuernos, entablándose verdadera competencia entre los espadas.

El público protesta enérgicamente, y por fin, Machaquito se quita de la vista al de Zahara de una buena estocada.

Palmas y obsequios.

Los capitalistas invaden el ruedo, y Trini Pérez sale en hombros de sus admiradores.

DON PRUDENCIO.

Desde México

12 de Octubre de 1905.

El domingo 15 se dará en Méjico la tercera corrida de la temporada, con seis toros de Atenco y los matadores Lagartijillo, Parrao y Félix Velasco.

Han fallecido en esta capital, por causa de enfermedad, el exmatador de toros madrileño Andrés Fenleta, á la edad de setenta y dos años, y el picador gaditano Rafael Cantaral, que hacia poco habia llegado al país, procedente de Guatemala (Centro América).

Desde el 8 de Septiembre, que llegó al país, el matador sevillano Joaquín Hernández (Parrao) ha toreado con éxito las corridas siguientes: el 10, en Méjico; el 17, en Aguascalientes, y el 24, en Torreón; el 1.º de Octubre, en Méjico, y el 8, en Irapuato.

Con las corridas que tiene Parrao arregladas en plazas de los Estados, y con las que le faltan por torear en la plaza de Méjico, en la actual temporada el diestro sevillano hará una buena campaña taurina artística y pecuniaria.

Moreno de San Bernardo toreó el 8 en Córdoba, quedando muy bien toreando y matando.

La cuarta corrida de la temporada se dará en Méjico el 22 del corriente, con seis toros de Tepeyahualco, que estoquearán Montes y Parrao.

POR TELEGRAFO

Ondara 29 (7,20 n.)
(Recibido con retraso.)

Los toros, de D. Vicente Martínez, fueron buenos, matando once caballos.

Lagartijillo chico y Mazzantinito quedaron superiormente estoqueando y poniendo banderillas, por lo que fueron muy aplaudidos.—Pepe.

Toulouse 29 (6,30 n.)
(Recibido con retraso.)

Cogida de Decidido.

En la novillada de hoy se lidió un toro de Juanito Carreros, tres de Oñoro y dos erales de Máximo Hernán.

Al de Carreros, al ponerle una vara el picador Decidido, sufrió una caída siendo aporatosamente cogido por el bicho, el cual le dió una gran cornada que los médicos calificaron como muy grave.

Segurita quedó aceptablemente en la muerte de sus dos toros.

Negrete quedó bien en los dos suyos siendo aplaudido.

Y la Reverte se quitó de delante con mucha valentía á los dos de Máximo Hernán.—López.

Por el cable.

Méjico 29 de Octubre.

COGIDA DE PARRAO

Se ha verificado la cuarta corrida de la temporada, lidiándose toros de Piedras Negras, que fueron buenos y dejaron fuera de combate diez caballos.

El espada Parrao, al estoquear el primer toro, fué cogido con mucho aparato, recibiendo una cornada, que fué calificada de grave.

Montes, por la desgracia ocurrida á su compañero, tuvo que matar los cinco restantes, lo cual efectuó bien, escuchando muchas palmas.—Jersey.

Aguascalientes (Méjico) 29 de Octubre.

En la corrida celebrada hoy se lidiaron toros de Santín, que fueron buenos.

Lagartijillo mató dos toros muy bien, co- sechando muchas palmas.

Velasco cumplió en la muerte de sus toros.—Pérez.

NOTICIAS

Madrid.—La novillada anunciada para ayer, y en la cual habian de lidiarse seis toros de la señora viuda de López Navarro, por las cuadrillas de Pazos, Serranito y Recajo, (nuevo en esta plaza), fué suspendida con anuencia de la autoridad por causa del estado del piso del redondel, y del de los tendidos de la plaza.

Esta novillada es posible que con el mismo cartel, ó con alguna ligera modificación, se verifique el domingo próximo si el tiempo no lo impide.

Cesación de poderes.—Ha dejado de representar ante las empresas al matador de novillos-toros Darío Díez (Limón), el conocido aficionado D. Joaquín Campos.

Banquete.—Varios amigos y admiradores del diestro madrileño Antonio Boto (Regaterín), han organizado un banquete para conmemorar su alternativa, y felicitarle en él por la buena campaña que ha hecho después de recibir la investidura de matador de toros.

Dicho banquete tendrá lugar en casa de Tournier, el jueves próximo.

Figueras.—Para las corridas que en los días 3 y 5 de Mayo de 1906 han de verificarse en esta población, han sido contratados los espadas José García (Algabeno) y Juan Sal (Saleri).

Para Méjico.—Ha embarcado con rumbo á esta capital americana el espada José Casanave (Morenito de Valencia).

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Antonio Boto (Regaterín).—A su nombre, Montero, 1, tienda.—Madrid.
Antonio Guerrero (Guerrerrito).—A su nombre, Gato, 6.—Madrid.
Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.
Antonio Montes.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Tres peces, 16, principal, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—D. Ramón Temprano, Ponce de León, 7, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—D. Pedro Ibáñez, Tres peces, 6, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—A su nombre, Madrid, y á D. Claudio Mateos, calle de Munición y Sol, 27, Algeciras.

Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Don Manuel Acedo, Caballero de Gracia, 27, cochera.—Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercero centro, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Bayón.—Apoderado: D. José Chicote; Espíritu Santo, 3, 3.º, Madrid, ó á su nombre, Montero Calvo, 56, pral., Valladolid.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Tres peces, 16, principal, Madrid.

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Félix Assiego.—A su nombre, Málaga.

Fernán Muñoz (Corchaito).—D. José R. Alfonso Candela, Valladares, 9, Córdoba.

Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.

José Claro (Pepete).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.

Juan de Dios (Conejito chico).—Apoderado, D. Adolfo Ayllón, Morería, 12.—Córdoba.

Julio Gómez (Relampaguito).—Apoderado D. Manuel Retana, Cruz, 41.—Madrid.

Manuel Díaz (Agualimpia).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Pérez (Vito).—Apoderado: don Julio Herrera, Tetuán, 21, Sevilla.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. José Rodríguez.—«Timbre» Ferretería.—Córdoba.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arribas (Hermanos).—Sevilla.

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Blencinto (Victor).—Romanones, 15, Madrid.

Bohorques (José, antes Peñalver).—Villamartín.

Cámara (José M. de la).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.

Conradi (Carlos).—Sevilla.

Fernández Peña (Manuel).—Sevilla.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

González Nandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Halcón (Antonio).—Sevilla.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

López Navarro (Viuda de).—Colmenar Viejo.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Martín (Anastasio).—Sevilla.

Miura (Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Muriel (Juan).—Castroverde (Salamanca).

Otaolaurruchi (Carlos).—Sanlúcar de Barrameda.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pellón (Celso).—Villacarrillo.

Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Sres. Herederos de D. Vicente Martínez; Gutiérrez (Luis).—Colmenar Viejo.

Surga (Rafael).—Las Cabezas.

Taviel Andrade (Francisco).—Sevilla.

Urcola (Félix).—Sevilla.

Valle (Teodoro).—Salamanca.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Villamarta (marqués de).—Jerez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 18.

Teléfono, 995.—Apartado de Correos, 63.